

## DRIS: recomendaciones finales

Combatir el racismo y la discriminación pasa por adoptar enfoques proactivos sobre cómo lidiar con los comportamientos discriminatorios y reconocer las actitudes racistas, incluidas las propias. Los proyectos que aborden estas cuestiones deben generar resultados que ofrezcan orientación a los profesionales de la cultura y los legisladores.

Y es que las actitudes solo pueden modificarse mediante el conocimiento, la reflexión y la práctica. El rechazo a un color de piel o un hábito cultural diferentes puede estar muy arraigado en nuestro fuero interno: es como una segunda piel, una adicción que no se cura con una palabra amable. No basta con recibir información de alguien que «sabe más» para revertir dichos comportamientos. Incluso aquellas personas que afirman no ser racistas pueden albergar prejuicios ocultos que salen a relucir en situaciones críticas.

El proyecto «DRIS – Co-creating intercultural societies: a focus on racism and discrimination» perseguía fomentar el diálogo intercultural y crear nuevos discursos antirracistas mediante procesos de participación artística, involucrando a los agentes sociales y culturales. Reconocía de forma expresa la necesidad de trascender la visión educativa «tradicional» para adoptar un enfoque centrado en mejorarla con la aportación de prácticas compartidas.

Las personas asistieron a las actividades del DRIS tuvieron la oportunidad de aprender en sesiones formativas tanto formales como informales mediante la participación activa, diseñando conjuntamente las experiencias artísticas y, finalmente, intercambiando los resultados con los y las demás participantes y socios del proyecto. Si bien la dimensión cognitiva resultó clave a lo largo de todo el proceso, el componente emocional y humano también se tuvo en cuenta, dado su valor intrínseco para el desarrollo personal.

## RECOMENDACIÓN 1

Recomendamos que más programas operativos de la Unión Europea —más allá del Programa Europa Creativa— den oportunidades a proyectos como este, basados en la importancia del «enfoque cultural», al que cabe sumar actividades que persiguen experiencias concretas.

### ENTRADAS DEL ABECEDARIO

- Diálogo intercultural:

Se trata de un proceso —¡que no un fin!— en el que participan personas de culturas diversas en pie de igualdad absoluta. Es un proceso generativo que, a partir de la diversidad, crea belleza y conocimiento nuevo.

Promover el diálogo intercultural implica saber escuchar y reconocer diferentes puntos de vista con respecto al patrimonio que nos rodea. En cierto sentido, el diálogo intercultural nos invita a involucrarnos y a darnos grata cuenta de que muchos caminos diversos pueden conducir al mismo lugar, pero de una forma diferente que, desde el punto de vista humano, es mucho más bella. El diálogo intercultural es ese puente que aúna todos los caminos y que, al cruzarlo, nos lleva al Otro.

- Marginación:

Hace referencia al desplazamiento de individuos o grupos de población a los márgenes de la sociedad. Este desplazamiento puede tener lugar a diferentes niveles: por ejemplo, puede ser geográfico, económico, social o cultural. Lo más habitual es que ocurra a diferentes niveles simultáneamente. La marginación se da en una estructura de poder y viene acompañada de discriminación: cuanto más al margen de la sociedad se encuentra un grupo, dispone de menos poder y se encuentra en una situación de mayor desventaja en comparación con el centro de la sociedad. La marginación entraña una pérdida de recursos, influencia y estatus y puede afectar a la salud física y mental. Si el grupo marginado es una minoría, también se puede hablar del llamado «estrés de minoría» entre sus consecuencias físicas y psicológicas. Ahora bien, la marginación no solo afecta a las minorías. A título de ejemplo, la feminidad se encuentra marginada en las sociedades patriarcales, a pesar de que las mujeres no son minoría. En el sector cultural, los actores marginados disponen de un menor acceso a la financiación y a las posiciones de influencia. Suelen elegir formas de expresión artística menos reglamentadas, como la danza contemporánea o la oralidad, frente al ballet o la poesía. Su arte suele darse en espacios muy específicos, dado que se les niega que un público más amplio pueda estar interesado en los temas que tratan.



En Roma y en Reggio Emilia, DRIS montó una instalación de la artista Alice Padovani que formulaba preguntas directas al público. Ahora bien, en lugar de «¿te dan miedo las personas extranjeras?», lo que se preguntaba era «¿qué es lo que te asusta?», para así alentar a las personas participantes a indagar en sus miedos y realidades. Acto seguido, apuntaban sus respuestas en papeles que luego se colgaban del techo. Los y las visitantes tenían ocasión de leer esos pensamientos personales y de compararlos con sus propios miedos y experiencias. El objetivo era demostrar que la participación activa es una forma de promover el pensamiento crítico y que los entornos seguros facilitan la expresión personal.

## RECOMENDACIÓN 2

Basándonos en la premisa de que la participación en la vida cultural constituye un derecho humano, recomendamos no solo que se permita sino que se promueva la participación activa para garantizar la educación y el crecimiento personal.

### ENTRADAS DEL ABECEDARIO

- Espacio común:

El arte es la lengua común que contribuye a superar diferencias. En el «espacio común» del museo — por definición, un entorno protegido—, todos los públicos potencialmente excluidos hallan aceptación y la posibilidad de participar en experiencias narrativas en presencia de los visitantes habituales del museo.

Así es como este último encaja de forma positiva en el arduo camino de la integración del llamado «no público», erigiéndose en intérprete de una necesidad profunda: la de huir de las condiciones de marginalidad y aislamiento y buscar una identidad a través de la participación en la vida cultural.

- Democracia cultural:

El concepto abarca una serie de compromisos interrelacionados: proteger y promover la diversidad cultural y el derecho a la cultura de todas las personas, fomentar la participación en la vida cultural comunitaria, permitir a las personas participar en las decisiones políticas y garantizar un acceso justo

e igualitario a los recursos culturales. Respaldar la idea de que todo el mundo tiene derechos dignos de respeto y debe poder tener voz en las decisiones vitales que afectan a la calidad de su vida. Expresa la tensión entre la democratización cultural —entendida como el proceso de hacer más atractivo el arte elitista— y las ideas más complejas de la democracia cultural, que reconoce la cultura como la creación diversa y multipolar de todos los grupos sociales y como derecho humano. A tenor de lo anterior, tanto la democracia cultural como la democratización de la cultura deberían estar al servicio de un sistema político coherente y sus estructuras de soberanía superando la ambigüedad subyacente al concepto de democratización de la cultura, en el que las políticas públicas tengan el fin de promover el acceso a la cultura y no necesariamente la iniciación a la cultura —participación activa—, que requiere mediación y políticas educativas para reducir los obstáculos para disfrutar de una experiencia gratificante. Así pues, la democracia cultural pasa por aprender a entender, interpretar, recrear, pero también por participar de forma individual y colectiva en la vida cultural y en la toma de decisiones relativas a las políticas y programas culturales como ciudadanía activa.



En Berlín, DRIS organizó actividades de improvisación teatral en las que el público compartía con los actores y actrices qué sentía acerca de la discriminación y la exclusión. Este intercambio propició una base común con la que entender conceptos como la confianza, la compasión y el respeto mutuo, demostrando así que los y las artistas desempeñan un papel fundamental como mediadores de la educación y las experiencias constructivas.

### RECOMENDACIÓN 3

La educación formal e informal no basta a la hora de promover los procesos de diálogo intercultural. Recomendamos que todos los proyectos de este ámbito adopten un pensamiento constructivista, intercambios bilaterales y actividades formativas, junto con procesos prácticos y que persigan experiencias concretas. Asimismo, recomendamos que la valoración constituya una parte crucial de los componentes tanto formativos como prácticos de los proyectos sobre el terreno.

#### ENTRADAS DEL ABECEDARIO

- Pedagogía del deseo:

Hace referencia al uso del arte para proporcionar las herramientas con las que generar cambios positivos en la propia vida. Es una expresión poética detrás de la cual emerge una metodología real

con la que generar cambios significativos a partir de una inclinación artística particular. La danza, la música, la fotografía, el teatro y la pintura son las herramientas con las que abrir las puertas de la imaginación y el deseo, un instinto humano natural que a menudo se pierde, sobre todo en los más pequeños cuando se enfrentan a situaciones críticas y extremadamente perturbadoras. Recobrar el deseo implica reclamar la dignidad, restablecer la confianza en uno mismo y en el mundo, recobrar los propios derechos humanos inalienables y aspirar a un futuro diferente a partir de la reconstrucción de los propios intereses, en un periplo educativo informal pero creativo. El arte es una fuerza transformadora. La búsqueda de la belleza en todas sus formas lleva al conocimiento de uno mismo y del mundo, combinando así la estética y la ética. La pedagogía del deseo es también un ejercicio de humildad importante para los operadores que trabajan en contextos de marginación. Por desgracia, preguntas como «¿qué te gustaría?», «¿qué te gustaría hacer?» no son tan obvias y a menudo desaparecen a favor de las imposiciones jerárquicas y el pretender conocer soluciones a problemas complejos. La pedagogía del deseo nos obliga a dar un paso atrás, a romper la dialéctica entre persona educadora y educada para construir un diálogo entre iguales basado en la comprensión mutua.

- Valoración:

La valoración está siempre condicionada por los sujetos que la llevan a cabo y que se colocan —o a los que colocan, aun en contra de su voluntad— en una situación en la que deben elegir y decidir. Por ello, son precisamente estas situaciones en las que deben tomarse decisiones las que determinan el valor y la utilidad y, por ende, influyen en la valoración, la elección y la decisión. Así es como se determina el valor o utilidad individuales, tal y como sucede con la utilidad social —de una comunidad, grupo, etc.—. Incluso las necesidades básicas más objetivas desde el punto de vista material —alimentos, salud, vivienda— y la percepción de su condición escasa se ven influidas por situaciones de toma de decisiones y pueden estar sujetas a preferencias. Asimismo, la diversidad cultural se proyecta en la diversidad de preferencias. Para valorar una cosa o un suceso, una comunidad recurre al conocimiento de cómo sus miembros valoran dicho suceso. Las valoraciones difieren de una persona a otra y de un grupo a otro, con lo que la comunidad debe combinarlas y vincularlas con la percepción de valor por parte de la comunidad como un todo —valoración social o comunitaria—. Dado que tanto las valoraciones individuales y grupales como las de una comunidad en su conjunto y las de la percepción social y comunitaria están influidas por las características concretas de los diversos grupos que componen la comunidad, el valor social puede variar en diferentes entornos y para comunidades diferentes.



Las actividades del proyecto DRIS se realizaron con grupos mixtos de migrantes y no migrantes para propiciar el diálogo y el intercambio entre ambos colectivos y a la vez reforzar su vínculo para desarrollar una comprensión y empatía mutuas. Brindar a las personas la oportunidad de encontrarse con otras que han sufrido en sus carnes la discriminación es necesario para sustentar los procesos antirracistas y de inclusión.

En Barcelona, los resultados del proyecto DRIS se exhibieron en un barrio «marginado», donde a los visitantes se les proponía un itinerario de diferentes lugares clave y se les orientaba para que exploraran el lugar a través del prisma de las historias que narraban los y las participantes en el proyecto.

## RECOMENDACIÓN 4

Recomendamos que las políticas y proyectos culturales apoyen los intercambios interculturales que van más allá de las «comunidades de migrantes» para involucrar a todo el conjunto de la población. Las políticas migratorias y de inclusión deben revisarse para que tengan en cuenta la necesidad de que se den procesos bidireccionales que aspiren a evitar la exclusión y permitan a las personas migrantes integrarse en sus ciudades de acogida.

### ENTRADAS DEL ABECEDARIO

- Comunidad:

Si bien es cierto que el [Convenio de Faro](#) establece el valor del vínculo entre el patrimonio y la comunidad, esto no nos ayuda a superar la visión dicotómica entre nosotros y los otros si la comunidad se percibe a sí misma como un sistema cerrado, inmóvil o apenas permeable.

La única manera de demostrar y reafirmar el valor procedimental, inclusivo y dinámico del patrimonio cultural desde una perspectiva posestructuralista pasa por reconocer, apoyar e implantar dichos valores como valores comunitarios. Esta ósmosis entre individuo, comunidad y patrimonio —concebidos como sistemas abiertos— puede ayudarnos en la consecución del objetivo inalienable de la sostenibilidad social, cultural, medioambiental y económica.

- Empatía:

En un mundo cada vez más árido y menos humano, debemos hallar las fuerzas para dirigir nuestra mirada hacia los demás y redescubrir la inteligencia emocional y la capacidad de empatizar. En un

momento histórico en el que tenemos por costumbre reaccionar juzgando y acusando, debemos encontrar la curiosidad y la comprensión por lo que nos rodea.

- Rutas:

En Laetoli, en Tanzania, se han descubierto las icnitas de tres homínidos. Se remontan a hace más de tres millones y medio de años y son las huellas de un primate bípedo más antiguas de la historia. Ahora bien, los primeros caminantes auténticos de la historia pertenecen al género Homo y aparecieron hace unos dos millones de años. Migraron en busca de alimentos, exploraron nuevos territorios y no dejaron de desplazarse. Aun hoy en día, seguimos albergando algo de ellos en nuestro interior.



Es muy probable que las experiencias aplicadas en el marco del proyecto DRIS lleven a otras nuevas gracias a la transferencia de conocimientos adquiridos dentro del proyecto y a partir de este. Para ello, sin embargo, resulta imperativo desarrollar de forma continua las habilidades profesionales necesarias para contribuir a la integración y los procesos interculturales destinados a reducir el racismo y la discriminación.

## RECOMENDACIÓN 5

Recomendamos que las políticas públicas y los planes operativos presten apoyo a las actividades de formación desarrolladas con medios y herramientas innovadores —por ejemplo, involucrando a los artistas y demás participantes desde el inicio, adoptando así un enfoque transdisciplinar— que vayan mucho más allá de las visiones tradicionales de la mediación social y cultural.

## ENTRADAS DEL ABECEDARIO

- Diversidad:

En estrecha relación con el concepto de patrimonio cultural, la diversidad es una característica emergente de la vida sin la cual no se habría dado la evolución. Quizá estos tiempos difíciles lleguen a su fin cuando la intercultura deje de ser una palabra, una definición, para convertirse en un proceso plenamente desarrollado: la intercultura será la norma y la normalidad no necesitará una descripción especial.

Genera zonas de contacto, espacios para el encuentro y el diálogo, conocimientos nuevos y patrimonios culturales también nuevos. En este periodo difícil desde el punto de vista político y social, en el que cualquier ocasión se convierte en pretexto para especular con los miedos de las personas y que se alejen unas de otras, todos y todas debemos colocarnos en primera línea de batalla y repensar los valores de diversidad, promoviendo y difundiendo sus aspectos positivos. La diversidad implica reconocer las identidades múltiples que albergamos.

La diversidad es una propiedad extraordinaria y «emergente» de la vida.

- Efecto borde:

Se trata de un concepto que tomamos prestado del ámbito de la ecología y que describe las características de las zonas en las que se encuentran dos ecosistemas diferentes y dan lugar a un tercero con características nuevas. Por ejemplo, cuando el desierto se encuentra con la sabana en África, o cuando las aguas dulces del Amazonas se mezclan con el agua salada del océano Atlántico, surgen nuevas formas de vida que se benefician de lo que aporta la mezcla de los dos sistemas. De igual forma, cuando dos culturas diferentes se encuentran en sistemas sociales crean una mezcla, nuevas personas, nuevas civilizaciones, intersecciones, intercambios que, en algunos casos, suscitan rechazo, exclusión, conflicto, abuso de poder, violencia, intolerancia: a diferencia de lo que ocurre en la naturaleza, se introduce una resistencia, un mecanismo de defensa con el fin de preservar el *statu quo*.

La predisposición a descubrir culturas diferentes abre todo un abanico de situaciones impredecibles y recursos inesperados que, en otros momentos de la historia, originaron un mestizaje cultural: un modelo de cohabitación diferente con respecto a los sistemas individuales que convergieron en él.